

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

AL DIA

MAURA VILLAVERDE

El Telégrafo nos trajo la noticia del rompimiento de Maura y Villaverde.

Hombre Maura de ilustre significación, pensador, legista, orador fogosísimo é incansable, su personalidad política trae ante nuestros ojos la figura de Ríos Rosas, de Rivero, de Pidal... Es el león especial, más fiero cuantos más son á combatirle.

Por eso su oratoria fascina, aún sin convercer; y entre nuestro vulgo parlamentario—que en todas las clases lo hay—, falta de toda preparación, el Sr. Maura no es un buen señor: es el Profeta....

Por el contrario, el Sr. Villaverde, ha tenido la inmensa desgracia de seguir paso á paso el movimiento político europeo; los asuntos bursátiles, las cuestiones de hacienda no tienen punto oscuro para él. El sabe que hoy la facundia ha perdido fuera de esta morería—por otro nombre España—su inmenso poder, que hoy se discute más que con estériles lirismos, con razones positivas; que con fantásticas lucubraciones metafísicas, con saldos de la balanza comercial... Este es Villaverde: hombre de la realidad y no Quijote de la política.

Estadista á la moderna, no se le busque contando villas y castillos para demostrarnos cómo lo blanco es negro, ni como funcionario traidor á España habremos un arzobispo modelo... No es ese su campo.

Villaverde sigue la política británica; su escuela es la de Chamberlain. Chamberlain habló há pocos meses en Manchester y otras capitales inglesas, pronunciando discursos de varias horas, defendiendo su proteccionismo con las cuartillas á la vista, y en ellas un verdadero arsenal de número. Así también habla Villaverde.

Maura es la fácil palabra.

Villaverde la acción inexorable.

¿Ganará España con el rompimiento de ambas personalidades del partido conservador?

MURCIA Y LA CARIDAD

La campaña iniciada por nues-

tra director, en favor de los niños pobres, comienza á dar sus frutos; pero frutos sabrosísimos de un pueblo como Murcia que lleva por escudo la caridad.

No hay uno tan solo, que nacido en este pedazo de tierra, bajo este hermoso cielo, que haya aspirado el ambiente de sus naranjos, que haya pasado su niñez á la sombra de la torre de la Catedral y que recordando á su *Virgencica*, no abrigue en su corazón ese puro sentimiento, arraigado en nuestras almas, como sávia fructificadora, que nuestros mayores han hecho nacer para continuar sus costumbres.

Digalo sinó el Sr. Tornel, recordando aquella triste fecha del 79, abriendo suscripciones en su «Diario de Murcia»; diganlo sinó, aquellos pobres títriteros franceses, y otros tantos que, llegado el caso, hubo necesidad de recurrir al pueblo de Murcia.

El resultado obtenido en el Teatro Circo con la rifa y subasta de los objetos que recibimos, dado el escaso público que allí habia, respondió una vez más á este sentimiento, con una generosidad espontánea y noble; en un momento se recaudaron ciento cincuenta y una pesetas, con lo que hemos encabezado la suscripción, que para los propios fines, ha abierto *El Diario Murciano*, y que no dudamos han de contribuir todos, todo el pueblo de Murcia, sin distinción de clases, dado el carácter á que está destinado, buscando un día de regocijo á esos infelices desheredados de la fortuna, y que mañana, recordando este día, bendigan á Murcia, á sus bienhechores y quizás en igual ocasión, sean los primeros en acudir á remediar con el sudor de su frente á otros más necesitados.

Lo simpático y lo humanitario de esta fiesta, ha hecho que Murcia la acoja con aplausos, tributando á sus iniciadores justos y merecidos elogios. Nuestro infatigable director, incansable en todo momento, trabaja activamente por dar mayor esplendor y brillo á la fiesta.

Si los fines que nos proponemos quedan realizados, según nuestros deseos, nuestro orgullo quedará satisfecho, así como el de aquellos, que directa ó indirectamente contribuyen con su ayuda, y nuestra

satisfacción más grande, como grande nuestro reconocimiento á Murcia, que tantos favores debemos, y podremos decir una vez más, que para ser caritativo, hay que haber nacido en Murcia.

J. M.^a Lopez Barberán.

FIESTA DE CARIDAD

SUSCRIPCIÓN POPULAR, para atender á la compra de ropas y reparto de vales en especie, consistentes en arroz, garbanzos, habichuelas y aceite, para los niños pobres de la localidad.

	Ptas.	Cts.
Suma anterior	172	00
Don Enrique Rivas, director de «El Liberal»	15	00
D. José Servet, director del Banco de Cartagena.	5	00
Hijos de don Eleuterio Peñafiel.	5	00
Total	197	00

Esta suscripción se cerrará el 31 de Marzo del corriente año de 1904.

Ayer entregamos al Sr. Alcalde 150 pesetas; pensando entregar á dicha autoridad, en lo sucesivo, cantidades por fracciones de cien pesetas.

TIJERETAZOS

—Flugencio ¿ande vas tan ligero que paeces un velocipido?

—Mira, que he mercao este pediorico por una perra, y voy á que me lo lea mi zagal.

—Trae, peazo de atún te deliteo yo, ¡paice mentira, que entavía no haigis deprendio ná de prosodias!... ¡mia tu que eres zoquete, Celipe!...

—¡Buuno hombre! no me insultes que hay un sepelio...

—¿Un se qué?

—Un sepelio.

—Oye, oye, ¿y eso qué és?... ¡mira que yo sé de retóricas y entavía no ha entrao por mis orejas, esos términos, porque yo sabía lo del *descuajo*, *regullición* dinda arriba y tuico eso de los melistros que dicen los papoes, pero, mia que se... se... sepelio, ¡anda la ordiga! que eso no lo dicen tós los que son leios como yo. ¿Ande has deprendio tu eso?

—Pos eso, que decir así... vamos como que sabe el lio, y me lo

ha dicho un vecino mio que se ha metio á guindilla.

—¡Ya decía yo que tenía que ser cosa de sables!... ¡cuando yo digo...

—¡Pero vas á leer ú no? ú si no me las grillo ahora mismo, lee... lee... «Los trabajos para llevar á efecto nuestra proyectada *nocturna* se están ultimandooooo... De los espadas uno ha firmado ya el contrato. Enrique Herrera Mazzetti es...

—Olé, olé, y olé ¡viva tu mare! sigue, sigue hombre... res en joven que sabe manejar la muleta como el más consumado *dies-ro*...

—Eso es canela fina, en arroz con leche, ¡vaya un ojo que ha tenido Ramoncico Blanco, ya des oge el maestro, ese moja ha tu la cruz...— sigue... sigue...

—«Los picadores son de primera: Miguel Gallego, Rafael F. Delgado, Joaquin Amo y Cristobal G. nés, son capaces de dar ciento y vaya al mismísimo Badil!».

—Y que lo digas, lo conozco, y yo que no me inquivoco, porque tengo buena pupila, te digo, que esos son capaces de picar en un sombrero de copa sin tocar con la garrocha en la badana, sigue...

—«Los banderilleros José Solís, Antonio Martínez, Francisco M. F. Villegas y Antonio L. Rubio, es muy seguro, que estos jóvenes hasta se atreban á poner banderillas en silla».

—Y hasta en automevil, valgame Dios, hijo, vaya una corria de campanillas que ni Floringuindigui dá otra igual... con que adios...

—Pues, oye, explica concetos, que yo estoy en bábfa...

—Pos ná; que el director de este papel vá hacer un festejo pa darle algo á los zagales probes, y la corria es una cosa del festejo, y ya te has enterao de la cuadrilla que á tos los conozco, y me apuesto una oreja, que va á ser el dis oque, conque adios y dinda hoy onclusivo, no cuentes conmigo pa tomar mas medios, que voy á mercar una alcancia, pa echar toos los días los tres perros gordos que gasto pa ir á los toros, porque lo menos va valer un pesetón del tío sentao la entrá...

—Pues oye, cuenta conmigo, y dinda hoy ayuno tambien de vino...

—Adios, hasta luego...

Adios, sepelio

Pepe Pluma

DESDE LA TRAPERÍA

Nuestro querido amigo y compañero el director de «El Liberal», D. Enrique Rivas, nos remitió ano-

